

---

**¿Hacia el derecho a las ciudades cuidadoras? Reflexiones sobre el Programa Utopías en Iztapalapa, Ciudad de México**

**Towards the Right to Caring Cities? Reflections on the Utopias Program in Iztapalapa, Mexico City**

**Em direção ao direito a cidades cuidadoras? Reflexões sobre o Programa Utopias em Iztapalapa, Cidade do México**

Karol Yáñez Soria <sup>1</sup> <https://orcid.org/0000-0002-7493-9403>

Lorena Zárate <sup>2</sup> <https://orcid.org/0000-0001-8848-0480>

Jill Wigle <sup>3</sup> <https://orcid.org/0000-0003-3997-1632>

---

<sup>1</sup> Universidad Autónoma de Querétaro: Querétaro, Mexico, [karolyanezsoria@gmail.com](mailto:karolyanezsoria@gmail.com)

<sup>2</sup> Plataforma Global por el Derecho a la Ciudad, Ottawa, Canadá, [lorena.soneyra@gmail.com](mailto:lorena.soneyra@gmail.com)

<sup>3</sup> Departamento de Geografía y Estudios Ambientales, Universidad de Carleton, Ottawa, Canadá, [Jill.Wigle@carleton.ca](mailto:Jill.Wigle@carleton.ca)

---

Recibido: 26/11/2025

Aceptado para publicación: 02/03/2026

---

**Resumen**

Estigmatizada durante mucho tiempo como el "patio trasero" de la Ciudad de México, Iztapalapa es ahora conocida como la cuna de las UTOPIAS (Unidades de Transformación y Organización para la Inclusión y la Armonía Social), centros multipropósito que brindan acceso a servicios, actividades e instalaciones sociales, culturales y recreativas en una zona marginalizada de la capital del país. A partir de visitas de campo y entrevistas realizadas entre 2023 y 2025, el artículo argumenta que este programa combina la justicia socio-territorial del derecho a la ciudad con un enfoque emergente en la organización socio-espacial del cuidado colectivo. Las reflexiones finales apuntan algunos desafíos clave y posibles caminos para profundizar su potencial transformador hacia ciudades cuidadoras.

**Palabras clave:** derecho a la ciudad, justicia socioespacial, urbanismo feminista, ciudades cuidadoras, utopías

---

**Abstract**

Long stigmatized as Mexico City's "backyard," Iztapalapa is now known as the birthplace of UTOPIAS (Units for Transformation and Organization for Inclusion and Social Harmony), multipurpose centers that provide access to social, cultural, and recreational services, activities, and facilities in a marginalized area of the nation's capital. Based on field visits and interviews conducted between 2023 and 2025, this article argues that this program combines the socio-territorial justice of the right to the city with an emerging focus on the socio-spatial organization of collective care. The concluding reflections highlight some key challenges and potential pathways for deepening its transformative potential toward caring cities.

**Keywords:** right to the city, socio-spatial justice, feminist urbanism, caring cities, utopias

---

### Resumo

Durante muito tempo estigmatizada como o "quintal" da Cidade do México, Iztapalapa é hoje conhecida como o berço das UTOPIAS (Unidades de Transformação e Organização para Inclusão e Harmonia Social), centros multifuncionais que oferecem acesso a serviços, atividades e instalações sociais, culturais e recreativas em uma área marginalizada da capital do país. Com base em visitas de campo e entrevistas realizadas entre 2023 e 2025, este artigo argumenta que esse programa combina a justiça socioterritorial do direito à cidade com um foco emergente na organização socioespacial do cuidado coletivo. As reflexões finais destacam alguns desafios-chave e possíveis caminhos para aprofundar seu potencial transformador rumo a cidades cuidadoras.

**Palavras-chave:** direito à cidade, justiça socioespacial, urbanismo feminista, cidades cuidadoras, utopias

---

### Introducción

Estigmatizada durante décadas como el “patio trasero” de la Ciudad de México, Iztapalapa se ha convertido en la cuna de un programa municipal que ha ganado atención a nivel local, nacional e internacional.<sup>4</sup> Las Unidades de Transformación y Organización para la Inclusión y la Armonía Social (conocidas como Utopías por su acrónimo) son centros comunitarios multifuncionales construidos en el período 2019-2024 y distribuidos en los 13 distritos de Iztapalapa, los cuales ofrecen una amplia gama de servicios, actividades e instalaciones sociales,

---

<sup>4</sup> Durante 2024, visitantes de 20 países han recorrido las Utopías, incluyendo gobiernos locales, académicos, periodistas y artistas (Fuentes y Lombera, 2024: 90). El programa también ha recibido premios internacionales (por ejemplo, el Premio a la Mejor Práctica 2024 del Observatorio Internacional de la Democracia Participativa y el Pergamino de Honor de ONU-Hábitat en 2025).

culturales, recreativas y ambientales.<sup>5</sup> El programa fue impulsado por Clara Brugada, activista social con una larga trayectoria y alcaldesa de Iztapalapa por dos períodos (2018-2021; 2021-2023), quien en su nuevo cargo de Jefa de Gobierno de la Ciudad de México (2024-2030) proyecta expandirlo a 100 nuevos proyectos en diversas alcaldías (Brugada Molina, 2024b).<sup>6</sup> En contraste con la lógica privatizadora neoliberal, las Utopías valorizan el espacio y los programas públicos, la justicia socio-territorial e impulsan las colaboraciones público-comunitarias (Ramírez Kuri, 2024). Además de proveer infraestructura social, las Utopías cubren necesidades básicas de la vida urbana cotidiana —en particular, las actividades de cuidados en manos mayoritariamente de las mujeres— alineando el derecho a la ciudad con el derecho a las ciudades cuidadoras (Binet et al., 2023; Valdivia, 2018; Col·lectiu Punt 6 2019).

Iztapalapa es el municipio más poblado de los 16 que conforman la Ciudad de México, con 1.83 millones de habitantes, lo que representa casi el 20 por ciento de la población total de la ciudad que asciende a 9.2 millones (INEGI, 2020). El perfil demográfico de Iztapalapa se distingue por su importante población joven, así como por su creciente número de adultos mayores.<sup>7</sup> Este municipio también es una de las zonas más marginadas de la ciudad en términos de precariedad, con más del 50 por ciento de su población viviendo en áreas categorizadas con niveles de desarrollo social bajo o muy bajo (Evalúa, 2020), así como con altas tasas de violencia, incluyendo feminicidios (Álvarez Enríquez et al, 2024). La mayor parte de Iztapalapa se ha desarrollado a través de lo que se conoce como “urbanización popular”, un término que se refiere a cómo la mayoría de los hogares de bajos ingresos acceden a la vivienda a partir de construir sus propios barrios (populares o de clase trabajadora) en América Latina (Duhau y Giglia, 2008). Esta forma de construir ciudad implica procesos liderados por los propios residentes y gestionados

<sup>5</sup>Entre 2022 y 2024, se registraron más de ocho millones de visitantes a las UTOPIAS (Brugada Molina, 2024a: 25).

<sup>6</sup> Brugada fue reelegida en 2021 como alcaldesa de Iztapalapa por tres años, pero renunció en 2023 para postularse como Jefa de Gobierno de la Ciudad de México.

<sup>7</sup> El 32 por ciento de la población de Iztapalapa tiene entre 18 y 29 años, y el 14 por ciento son adultos mayores, siendo este último el grupo el de mayor crecimiento en el municipio (Álvarez Enríquez et al, 2024: 39).

colectivamente para construir viviendas, instalar servicios urbanos y mejorar los barrios a lo largo del tiempo, con o sin apoyo estatal. En este contexto, las organizaciones vecinales y los movimientos sociales se han movilizado desde hace tiempo para exigir mejoras en las condiciones materiales de vida.

En este artículo exploramos el surgimiento y la evolución del programa Utopías, atendiendo a sus orígenes en Iztapalapa y en la Ciudad de México, así como a las influencias que ha recibido tanto de investigaciones relevantes como de política pública de otros contextos, incluidas las iniciativas de urbanismo feminista en Barcelona y Bogotá. Para ello, planteamos dos preguntas guía: (1) ¿por qué las Utopías en Iztapalapa? En otras palabras ¿qué condiciones explican su origen y características actuales?; y (2) ¿en qué difiere el programa de las Utopías de previos programas sociales urbanos? En este sentido, sostenemos que el programa Utopías materializa un enfoque socio-territorial del derecho a la ciudad, con énfasis emergente en la organización socio-espacial de los cuidados, abriendo vías posibles para avanzar hacia el derecho a las ciudades cuidadoras.

Nuestro análisis se basa en investigación de campo realizada en la Ciudad de México en 2023 y 2025, incluidas cinco visitas a diferentes Utopías en Iztapalapa y 19 entrevistas semiestructuradas.<sup>8</sup> Entrevistamos a informantes clave con experiencia y participación activa en el programa Utopías, así como a residentes, planificadores municipales y coordinadores de proyectos, académicos y representantes de organizaciones de la sociedad civil y movimientos sociales (véase Apéndice A). En estos encuentros preguntamos sobre los orígenes, el diseño, la implementación, los programas y los servicios relacionados con las Utopías, a la vez que abrimos espacio para que las personas entrevistadas nos dieran comentarios sobre temas de su interés vinculados a la iniciativa.<sup>9</sup> Asimismo, en la medida de lo posible, combinamos las

<sup>8</sup> Entre ellas se encuentran las Utopías: Barco, Ixtapalcalli, Libertad, Tecoloxtitlán y Teotongo. Las entrevistas se llevaron a cabo en dos rondas, incluyendo entrevistas a profundidad entre febrero y abril de 2024, y entrevistas de seguimiento en julio de 2024; la información y análisis se complementa con reuniones informales adicionales en abril y mayo de 2025.

<sup>9</sup> Intentamos propiciar interacciones/conversaciones abiertas y horizontales en nuestras entrevistas, evitando la dinámica de "experta-o/no experta-o".

entrevistas con visitas a terreno para observar la organización de las instalaciones y las actividades llevadas a cabo dentro y alrededor de las instalaciones de las Utopías, con el fin de comprender mejor cómo fueron diseñadas, consolidadas y adaptadas. Nuestro trabajo de campo se complementa con revisión de literatura sobre derecho a la ciudad y urbanismo feminista, así como con documentos de política pública y contenidos mediáticos relativos a las Utopías y a la gobernanza urbana en la Ciudad de México.

### **Derecho a la ciudad y cuidados cotidianos**

La reivindicación del derecho a la ciudad ha dinamizado luchas por la justicia social y espacial en América Latina desde hace décadas. Si bien no existe consenso sobre qué constituye el derecho a la ciudad, muchas de las demandas centrales en la Ciudad de México han girado en torno al derecho a la vivienda, los servicios urbanos y el espacio público; la función social del suelo, de la vivienda y el territorio; y el fortalecimiento del control democrático sobre los procesos de urbanización (Wigle y Zárate, 2023, p. 13). Como Harvey (2012, xv) enfatiza, “la definición del derecho a la ciudad es, en sí misma un objeto de lucha, y esa lucha tiene que proceder concomitantemente con la lucha por materializarlo”. Después de años de movilización social y debate público, la Ciudad de México incorporó el derecho a la ciudad en su nueva Constitución Política (2017, p. 34-35), definiéndose como “el uso y disfrute pleno y equitativo de la ciudad basado en principios de justicia social, democracia, participación, igualdad, sostenibilidad y respeto a la diversidad cultural, la naturaleza y el medio ambiente”. Aun así, la inseguridad habitacional y el desplazamiento vecinal muestran que el derecho a la ciudad continúa en disputa permanente (Delgadillo, 2016). Por otro lado, intervenciones concretas como el programa Utopías subrayan la posibilidad de impulsar transformaciones socio-territoriales. Como expresó la alcaldesa Brugada<sup>10</sup>.

<sup>10</sup> Como funcionaria pública y activista, la agenda política de Brugada está vinculada a la *Carta de la Ciudad de México por el Derecho a la Ciudad* (2010), promovida por movimientos sociales urbanos y redes de la sociedad

Las Utopías se construyen desde la perspectiva del Derecho a la Ciudad (...).Partimos de este derecho colectivo porque permite el ejercicio pleno e integral de los derechos humanos, y también nos habla de la función, la producción social y la gestión democrática de la ciudad, en la que la justicia territorial, la inclusión social y la distribución equitativa de los bienes públicos se materializan a través de la participación ciudadana (Brugada Molina, 2024a, p. 24).

Como concepto y como agenda política, el derecho a la ciudad ha sido cuestionado por desatender las relaciones patriarcales de poder y la negociación conflictiva de derechos y de la vida cotidiana en espacios urbanos atravesados por la discriminación (Fenster, 2005; Beebejaun, 2016). En diálogo con la apuesta por el derecho a la ciudad y por la justicia socio-espacial, las urbanistas feministas latinoamericanas han explorado las complejas interrelaciones entre género y morfología urbana (Aldeano, 2013), la seguridad y las movilidades de género (Soto Villagrán, 2017), y la vida cotidiana de las mujeres (Salazar Cruz, 1999). Si bien el derecho a la vivienda se ha considerado durante mucho tiempo una “puerta de entrada a otros derechos” (Rolnik, 2014, p.25), la investigación también ha destacado cómo la espacialidad de la vivienda y los servicios públicos se cruzan con la precariedad urbana y el trabajo de cuidados (Muñoz, 2018). El trabajo de reproducción social ha estado históricamente asociado al género y racializado, no remunerado o mal remunerado, infravalorado e invisibilizado, y a menudo relegado a la responsabilidad personal y a la llamada esfera privada o doméstica en las sociedades capitalistas (Fraser, 2016). Asimismo, ha sido invisibilizado o minimizado en la planificación urbana (Kern, 2019). En los barrios populares de las ciudades latinoamericanas, la división desigual de la reproducción social se ve agravada por las luchas locales por el acceso al agua, la vivienda, el transporte y otros servicios urbanos que afectan las condiciones materiales de la vida cotidiana (Massolo, 1992). Además, al ignorar la función social del cuidado (Rico y Segovia, 2017, p. 34), las

---

civil, e inspirada en la *Carta Mundial por el Derecho a la Ciudad* (2005), debatida en el marco de los Foros Sociales Mundiales. También participó en la elaboración de la *Constitución de la Ciudad de México* (2017), que incluye el derecho a la ciudad, así como nuevos derechos como el cuidado, la movilidad, el espacio público, el tiempo libre y los derechos de la naturaleza, todos vinculados al programa de las Utopías.

medidas de austeridad neoliberales exacerbaban la precariedad urbana, las desigualdades de género y la “crisis de los cuidados” que afecta de manera desproporcionada a las mujeres (Fraser, 2016).

Tronto (2015) ve los cuidados como una preocupación política que requiere formas más robustas de solidaridad social y toma de decisiones democrática. En los últimos años, un enfoque explícito de urbanismo feminista ha promovido espacializar la reproducción social y colectivizar los cuidados en ciudades como Barcelona y Bogotá. Por ejemplo, la alcaldesa de Barcelona Ada Colau (2015-2023) impulsó una iniciativa de “ciudad cuidadora” que integró una visión feminista del cuidado como responsabilidad pública, nuevas formas de organizarlo con cooperativas de atención domiciliaria y su localización en “supermanzanas del cuidado”, e infraestructura social, incluidos centros de cuidado infantil (Kussy et al., 2022).<sup>11</sup> Estas iniciativas enfatizan no sólo la mejora de las condiciones laborales sino también el valor de la proximidad y la conectividad para brindar cuidados y recursos a una escala más localizada (Torrens et al., 2022). Con base en Tronto (2015), el enfoque de ciudades cuidadoras prioriza políticas urbanas orientadas a sostener, reproducir y reparar la vida —incluidas las dimensiones ecológicas— (Valdivia, 2018; Col·lectiu Punt 6, 2019; Chinchilla, 2020).<sup>12</sup> Tanto Barcelona como Bogotá integran iniciativas para “cuidar a quienes cuidan” (Kussy et al., 2022). Aunque no todas las intervenciones mencionadas cuestionan directamente la división sexual del trabajo, sí responden a las luchas cotidianas de personas cuidadoras y personas cuidadas mediante la redistribución de los cuidados a través de apoyos públicos y el fortalecimiento de las infraestructuras sociales.

Como señalan Binet et al. (2023, p. 282), un enfoque deliberado y con respaldo estatal en los cuidados muestra cómo la planificación puede mejorar las condiciones

<sup>11</sup> Más pequeñas que los barrios, las “supermanzanas” se activan al cerrar el tráfico vehicular en calles interiores para ampliar el espacio público, las áreas verdes, los parques infantiles y la movilidad activa (Torrens et al., 2022).

<sup>12</sup> Tronto (2015: 3) define el cuidado como “todo aquello que hacemos para mantener, continuar y reparar nuestro mundo, de modo que podamos vivir en él lo mejor posible. Ese mundo incluye nuestros cuerpos, nuestras propias vidas y nuestro entorno, que buscamos entretener en una compleja trama que sostiene la vida.” (traducción del inglés por las autoras).

sociales y materiales para los cuidados en la ciudad y fortalecer las infraestructura urbanas destinadas a ellos. El programa Utopías redistribuye y territorializa recursos públicos en zonas marginadas (Lombera, 2024), articulando condiciones urbanas e infraestructura social con las dimensiones temporales y espaciales —e interseccionales— de la vida cotidiana y del cuidado. En nuestro análisis de las Utopías dialogamos con aportes del derecho a la ciudad, con especial atención a la investigación urbana en América Latina, así como con los urbanismos feministas y los estudios sobre ciudades cuidadoras para mostrar cómo el programa articula la mirada socio-territorial del derecho a la ciudad con un enfoque de organización socio-espacial de los cuidados.

### **¿Por qué en Iztapalapa? Condiciones para el surgimiento del programa Utopías**

Si bien las Utopías se reconocen como un programa innovador del gobierno local en Iztapalapa, su origen resulta indisociable de esfuerzos organizativos de larga data por parte de residentes, mujeres, organizaciones comunitarias y el Movimiento Urbano Popular (MUP)<sup>13</sup>, que desde la década de 1980 han defendido programas sociales y mejoras en las condiciones de vida (Moctezuma, 1999). Como lo expresan muchas de las personas entrevistadas, las Utopías se consideran un proyecto político colectivo para promover la justicia socio-espacial y el derecho a la ciudad. En esta sección identificamos tres trayectorias políticas, distintas pero interrelacionadas, que se consideran fundamentales para el surgimiento de este programa: 1) los procesos de urbanización popular y la ciudad construida por la gente; 2) las movilizaciones y propuestas sociales vinculadas al feminismo popular; y 3) las políticas sociales urbanas redistributivas en la Ciudad de México, junto con la influencia de inspiraciones y conexiones internacionales. Aunque estos elementos también están presentes en otras zonas de la Ciudad de México, el análisis muestra que en

<sup>13</sup> El MUP es una coalición diversa de organizaciones sociales dedicada a mejorar las condiciones de vivienda, proteger los medios de vida y resistir el desplazamiento en barrios populares del Área Metropolitana de la Ciudad de México. Fundado en la década de 1980 como la Coordinadora Nacional del Movimiento Urbano Popular (CONAMUP), en este artículo usamos su nombre actual.

Iztapalapa tienen una base particularmente sólida. A nuestro juicio, estas dimensiones operan como condiciones habilitantes que, combinadas de forma singular con un liderazgo político feminista, inversión pública y coordinación interinstitucional, explican el terreno fértil para la creación del programa Utopías.

### **Urbanización popular y la ciudad construida por la gente**

Al igual que en muchas otras ciudades de América Latina y del llamado Sur global, la Ciudad de México y gran parte de su área metropolitana son en gran medida resultado de procesos de urbanización popular. Tanto la ciudad como este modo de urbanización se expandieron notablemente con la migración masiva desde zonas rurales entre las décadas de 1940 y comienzos de 1980. En ese período, las políticas nacionales de desarrollo industrial impulsadas en el marco de la sustitución de importaciones no fueron acompañadas por políticas adecuadas de acceso al suelo y la vivienda, lo que obligó a migrantes de bajos ingresos a ocupar tierra y autoconstruir su vivienda en áreas periféricas de la ciudad. En muchos casos, las y los vecinos recurrieron a la ayuda mutua (tequio) y se movilizaron para construir o demandar mejoras de infraestructura y servicios. Décadas de estos esfuerzos individuales, familiares y colectivos implican que entre el 40% y el 65% de la vivienda en la Ciudad de México se ha construido mediante urbanización popular (Torres, 2006; Connolly y Castro, 2016).<sup>14</sup> “Estos esfuerzos de construcción de ciudad han involucrado una amplia gama de prácticas, recursos y actores que operan “con, contra y a pesar del Estado” (de Souza, 2006).

Iztapalapa, cuya población creció de 76,000 a 522,000 habitantes entre 1950 y 1970, representa un claro ejemplo de construcción urbana “desde abajo” (Moctezuma Barragán, 1999, pp. 15-28). El barrio de San Miguel Teotongo fue uno de los asentamientos populares pioneros en la periferia oriental de una ciudad en

<sup>14</sup> En países de América Latina, el término “popular” tiene connotaciones de clase y políticas, y puede entenderse como “desde abajo”. La urbanización popular también es conceptualizada como la “producción social del hábitat” por Habitat International Coalition (HIC), para subrayar la dimensión de autogestión y sus implicaciones socio-políticas (véase Ortiz Flores y Zárate, 2005).

expansión durante la década de 1970; originalmente una zona agrícola, habitada principalmente por campesinos, trabajadores rurales y comunidades indígenas provenientes en su mayoría de Oaxaca, Puebla y Michoacán (Moctezuma Barragán, 1999, p. 27). A mediados de la década de 1970, los residentes habían establecido una organización social llamada Unión de Pobladores de San Miguel Teotongo para movilizar sus luchas colectivas en torno a la instalación de servicios locales (agua y electricidad) y la apertura de una escuela primaria. En los años siguientes, el enfoque se centró en la protección de áreas verdes y terrenos que luego se destinaron para instalaciones comunitarias y recreativas.<sup>15</sup> De hecho, el primer centro comunitario multifuncional de las Utopías se construyó en uno de estos sitios recuperados en 2021, como lo relata un líder comunitario del MUP:

Para entender las Utopías hay que comprender sus antecedentes. En la ciudad hubo una lucha autogestiva muy importante por el territorio en las periferias por la fuerte migración del campo a la ciudad entre 1960 y 1970. La cuestión de la autogestión fue un término muy importante en ese momento, porque había una represión muy fuerte del Estado, fue cuando pasó lo de Tlatelolco en el 1968, y diferentes movimientos —campesinos, estudiantiles, obreros— se unieron para fortalecer el movimiento urbano para construir infraestructura como escuelas, centros de salud, mercados, espacios públicos y transporte (...). Organizaciones como la Unión de Colonos fueron pioneras en barrios como San Miguel Teotongo en Iztapalapa, creando comedores comunitarios, centros de salud con medicina alternativa y redes de transporte local. A pesar de la represión estatal, esta planificación comunitaria, los espacios públicos y los centros comunitarios perduran hasta la actualidad. El modelo de San Miguel Teotongo se extendió a otras colonias en Iztapalapa, sentando las bases posteriormente de los planes urbanos formales de la alcaldía. Así, *las Utopías encarnan décadas de planificación popular, integrando espacios públicos y comunitarios* (Entrevista 15, itálicas añadidas, 10 de julio de 2024).

Si bien existen otros asentamientos de este tipo en Iztapalapa, San Miguel Teotongo se destaca por su enfoque participativo para la planificación comunitaria,

<sup>15</sup> Otro ejemplo emblemático de urbanización popular en Iztapalapa es el *El Molino*, donde desde la década de 1980 se han llevado a cabo diversas iniciativas que involucran proyectos de vivienda cooperativa, economía social y agricultura urbana.

así como por ser un sitio clave en la emergencia y fortalecimiento del MUP (Moctezuma Barragán, 1999), y el denominado feminismo popular (Burns, 1989) — incluida la participación de Clara Brugada, residente de Iztapalapa y actual Jefa de Gobierno de la Ciudad de México (Álvarez Enríquez et al., 2024, p. 48–49). Burns (1989, p. 30) subraya la relevancia política de San Miguel Teotongo por su capacidad de convertir campañas de necesidades inmediatas del barrio en estrategias de un mayor alcance, vinculando demandas como el agua entubada y los vales de tortillas con la construcción de alternativas comunitarias ligadas a programas gubernamentales. En estrecha conexión con estos procesos históricos de producción de ciudad “desde abajo”, el programa Utopías ha incorporado grados variables de participación vecinal y comunitaria en su diseño e implementación, aunque no exento de desafíos (Álvarez Enríquez, 2024; Ramírez Kuri, 2024).

### **Trayectorias del feminismo popular**

La participación de las mujeres ha sido fundamental en los esfuerzos de construcción de ciudades populares en América Latina. Sin embargo, sus contribuciones y roles de liderazgo en estos procesos no han sido adecuadamente reconocidos en los estudios urbanos, las políticas públicas ni por las organizaciones sociales o el Estado (Massolo, 1992; Mogrovejo, 1992; Falú y Emanuelli, 2021; Falú et al., 2024). Varias investigadoras feministas han identificado la prevalencia de la triple jornada laboral de las mujeres en los barrios populares o colonias populares: el trabajo de los cuidados no remunerado en el hogar, el trabajo mal remunerado desde o fuera del hogar, y el trabajo comunitario intensivo relacionado con la demanda y la gestión de servicios locales a nivel de barrio (Massolo, 1992). Como expresó Burns en 1989: “Para desafiar la relegación al trabajo no remunerado en el hogar, las mujeres están organizando comedores comunitarios, lavanderías y guarderías, donde este trabajo puede hacerse más eficiente, visible, colectivo, socialmente reconocido y, eventualmente, compartido entre hombres y mujeres” (p. 33). En barrios como San

Miguel Teotongo, las mujeres han impulsado desde hace décadas que estas cuestiones —junto con las condiciones de vivienda y del entorno barrial— sean atendidas por sus comunidades, los movimientos sociales y el Estado, en lo que con frecuencia se denomina feminismo popular (aunque muchas no se identifican explícitamente como “feministas” hasta finales de la década de 1980).<sup>16</sup>

En Iztapalapa, muchas mujeres han participado o participan activamente en movimientos sociales como el MUP y ven en programas sociales como las Utopías una expresión del feminismo popular. Como explicó una activista:

La Conamup [conocida ahora como el MUP] impulsó la lucha de las mujeres y el auge del feminismo popular en Iztapalapa por la justicia social y la igualdad. A principios de 1980 se creó la instancia regional de mujeres para apoyar a las mujeres de todos los barrios y así inició el empoderamiento de muchas de las que hoy en día juegan un papel muy importante en sus comunidades, desafiando los roles tradicionales de género. Por ejemplo, algunas se divorciaron, otras se radicalizaron, pero muchas de las mujeres que se formaron en los movimientos ahora ocupan puestos de liderazgo, contribuyendo a proyectos como las Utopías. En los movimientos aprendimos a apoyarnos, a cuestionarnos las ideologías y de ahí salieron muchos proyectos de cómo apoyar a la mujer. Este activismo fue pionero del feminismo popular, distinto de los modelos académicos o del norte; nuestro feminismo surgió de las realidades vividas y las necesidades apremiantes de las mujeres en zonas marginadas (Entrevista 17, 10 de julio de 2024).

En 1980 se celebró en la Ciudad de México el Primer Congreso Nacional de Mujeres, al que asistieron residentes de barrios populares —incluida Iztapalapa—, así como mujeres activas en sindicatos y en organizaciones sociales y políticas de distintas regiones de México, Guatemala, El Salvador y Nicaragua. Tres años después tuvo lugar el Primer Foro Nacional de Mujeres de la Conamup donde, “por primera vez, las mujeres de los barrios populares pudieron reflexionar ampliamente sobre sus

<sup>16</sup> Conway y Lebon (2021: 3) entienden el feminismo popular como una categoría analítica que abarca “el feminismo de los pobres y de los subalternos, cuyas preocupaciones por la justicia de género se co-constituyen ineludiblemente con sus luchas colectivas por la supervivencia material, cultural y psíquica frente a la violencia racista, el despojo de tierras, el expolio ambiental y la privación económica”. En México y otros países latinoamericanos, numerosos movimientos de mujeres de base se vincularon con movimientos sociales más amplios por la justicia social, pero “sin una conexión necesaria con el feminismo histórico” (o dominante), debido a sus connotaciones de clase media-alta (Espinoza Damián, 1992; Mogrovejo, 1992; Conway y Lebon, 2021: 4).

(...) problemas y empezaron a definir —aún con grandes vacilaciones— líneas de acción orientadas a transformar no sólo su condición de clase, sino también la opresión específica derivada de ‘ser mujer’” (Espinoza Damián, 1992, p. 39–40).

En ese momento, las mujeres representaban más de dos tercios de los miembros de Conamup y eran vistas por muchos como “la columna vertebral” del movimiento (Mogrovejo, 1992, p. 59; Moctezuma Barragán, 1999, p. 157-158). Ambos foros abordaron cuestiones clave sobre las relaciones de género y la división sexual del trabajo dentro y fuera del hogar, así como los desafíos de las mujeres en barrios populares: violencia de género, costo de vida, cuidado infantil, educación y salud. Estos encuentros impulsaron la creación de la Organización Regional de Mujeres dentro de la Conamup, en la cual Clara Brugada desempeñaría un papel protagónico en los años siguientes (Mogrovejo, 1992; Álvarez Enríquez et al., 2024, p. 48–49). Las múltiples conexiones entre esas movilizaciones y el programa Utopías ayudan a explicar la ampliación del apoyo público para mejorar las condiciones de vida y de cuidado en comunidades marginadas. Como comenta una activista feminista:

Clara Brugada, participante de la Conamup, más que nada promovió que nos diéramos apoyo entre las mujeres; ella fomentaba un enfoque de solidaridad e intercambio de conocimientos, por así decirlo; tomábamos talleres de herbolaría, que ahora llaman medicina alternativa (...). Estos cursos se estructuran de tal manera que te pudieras desarrollar, expresar tus puntos de vista de forma lúdica y horizontal. Tomábamos clases en áreas como la fitoterapia, la auriculoterapia y la masoterapia, habilidades que crearon redes autosuficientes mucho antes de las Utopías. También tomábamos talleres liderados por mujeres, como la reforestación y los comedores populares, que no sólo desarrollaron habilidades prácticas sino que también dieron poder a las mujeres para expresar sus opiniones e iniciar sus propios proyectos. (...) *Este legado del feminismo de base sigue moldeando las Utopías, integrando el cuidado y varios proyectos* (...) esto es muy bonito porque seguimos aprendiendo (Entrevista 18, *itálicas añadidas*, 10 de julio de 2024).

### **Políticas sociales urbanas e inspiraciones internacionales**

Las reformas institucionales introducidas a fines de la década de 1990 permitieron que el primer gobierno local elegido democráticamente desde 1928

asumiera el poder en la Ciudad de México en 1997. Entre 1997 y 2018, el alcalde y representantes del Partido de la Revolución Democrática (PRD) conformaron el gobierno local en la Ciudad de México. Los gobiernos del PRD y, desde 2018, los gobiernos del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena) han introducido nuevos programas sociales, que a menudo enfatizan la participación ciudadana y los barrios populares de la ciudad (Ziccardi, 2012; Álvarez Enríquez y Ziccardi, 2015). Estos incluyen el Programa de Mejoramiento de Vivienda (PMV) y el Programa Comunitario de Mejoramiento de Barrial (PCMB), ambos provenientes de la movilización comunitaria y que incorporan elementos participativos (Wigle et al, 2023). Más allá de su enfoque en mejorar las condiciones materiales de vida en zonas marginalizadas, estos programas también son valorados por activistas sociales, el MUP y actores institucionales y académicos como estrategias para la realización del derecho a la ciudad (CDMX, 2017; Wigle & Zárata, 2023). Aunque su implementación está más dirigida por el estado, las Utopías son percibidas de manera similar (Álvarez Enríquez et al, 2024; Ramírez Kuri, 2024).

Otros programas impulsados por el gobierno local en las últimas dos décadas, que combinan dimensiones sociales y urbanas, también representan antecedentes importantes para las Utopías. Uno de ellos es el programa Puntos de Innovación, Libertad, Arte, Educación y Saberes (Pilares), desarrollado durante la administración de la jefa de gobierno Claudia Sheinbaum (2018-2023). Actualmente existen más de 300 Pilares distribuidos por toda la ciudad, ofreciendo más de 130 actividades distintas a las y los habitantes. Más similares en escala a las Utopías son las Fábricas de Artes y Oficios (Faros), enfocadas en la juventud y en la programación cultural. Estos centros—nueve en total— fueron ubicados estratégicamente en zonas periféricas de la ciudad con el objetivo de atender a poblaciones marginadas. El Faro de Oriente, ubicado en Iztapalapa e inaugurado en el año 2000, fue el primero de su tipo y se considera un modelo para los que le siguieron.<sup>17</sup>

<sup>17</sup> Para más información sobre los Faros, ver <https://culturacomunitaria.cdmx.gob.mx/red-de-faros>.

Cabe destacar que el programa Pilares sigue un modelo de prestación de servicios públicos más convencional que el diseño participativo de programas barriales como el PCMB. Los Faros y las Utopías enfrentan diferentes desafíos para coordinar los niveles de participación debido a su escala y complejidad (Entrevista 12, 11 de julio de 2024). La rápida construcción de las Utopías (2019-2024), sumada al contexto de la pandemia de Covid-19, limitó las oportunidades de participación de los residentes (Entrevistas 2 y 3, febrero y marzo de 2024). Como señala Álvarez Enríquez (2024, p. 269), “si bien las Utopías han sido iniciadas formalmente por la alcaldía, en algunos casos se alinean con procesos comunitarios de gestión participativa de larga trayectoria”. Las primeras cinco Utopías siguieron un proceso participativo con respecto al diseño, la planificación y la evaluación con los residentes (Entrevistas 2 y 3, febrero y marzo de 2024); una mayor apropiación de los espacios Utopías en consonancia con las necesidades de los residentes parece ocurrir una vez que las instalaciones y programas básicos están en funcionamiento (Entrevista 6, 15 de marzo de 2024). Por ejemplo, el municipio respondió a las demandas de los residentes para la instalación de un temazcal (sauna tradicional mesoamericano) en la Utopía Teotongo después de su inauguración en el año 2021. El personal municipal es consciente y tiene la intención de abordar el hecho de que una mayor participación de los residentes puede permitir mejores resultados y una mayor apropiación de los espacios por parte de la comunidad (Entrevista 2, 21 de febrero de 2024).

Anclado en procesos locales, el programa Utopías también se nutre de experiencias de urbanismo social y feminista más allá de la Ciudad de México. En el plano del urbanismo social, se incluyen visitas técnicas del equipo municipal de Iztapalapa a otras ciudades latinoamericanas para conocer iniciativas de recuperación del espacio público e inversión en infraestructura social en zonas

afectadas por la violencia, como las Unidades de Vida Articulada (Uva) en Medellín<sup>18</sup> y el Serviço Social do Comércio (SESC) en São Paulo (Entrevistas 2, 6 y 12; Ramírez Kuri, 2014, pp. 235–236). En el terreno del urbanismo feminista, el énfasis de las Utopías en los cuidados cotidianos también se nutre de políticas innovadoras en otras ciudades. Destaca el modelo de las Manzanas del Cuidado implementado en Bogotá como parte del Sistema Distrital de Cuidado lanzado por la alcaldesa Claudia López (2020–2024), que Clara Brugada visitó en 2023 y 2024. Asimismo, en Barcelona, las Superilles (supermanzanas/superbloques) y el programa multifacético de ciudad cuidadora impulsado por la alcaldesa Ada Colau (2015–2023) —incluida la Tarjeta Cuidadora (Cuidem a qui cuida) y el centro Barcelona Cuida<sup>19</sup>— han ofrecido referentes relevantes. Como se discute más adelante, estas fuentes de inspiración se reconocen en las características del programa Utopías, sin menoscabar sus aportes propios y su especificidad socio-territorial.

### **Construyendo Utopías en Iztapalapa**

Nuestra primera visita a una de las Utopías fue en julio de 2023, durante el foro titulado “Construcción de humanidad y comunidad” organizado por Copevi (Centro Operacional de Poblamiento y Vivienda), institución no gubernamental con décadas de experiencia en vivienda, fortalecimiento de capacidades e incidencia política en la Ciudad de México. Al llegar a la Utopía Teotongo, entramos en un amplio espacio público abierto y repleto de actividades y de gente. A nuestra derecha, algunos jóvenes jugaban baloncesto en una cancha de colores brillantes. A nuestra izquierda, la gente entraba al auditorio donde se realizaría el evento. Afuera del auditorio, un grupo de mujeres había instalado una mesa informativa y conversaba con residentes sobre diferentes programas de salud pública. En un muro cercano revisamos los avisos de reuniones de grupos juveniles, clases de baile, un taller de video y el horario del temazcal. Más tarde, en una visita guiada por

<sup>18</sup> Para un análisis crítico de la política de urbanismo social de Medellín ver Sotomayor (2017).

<sup>19</sup> Más detalles sobre las iniciativas de Bogotá y Barcelona se pueden encontrar en <https://manzanasdelcuidado.gov.co/> y <https://www.barcelona.cat/ciutatcuidadora/es>, respectivamente.

funcionarias a cargo del programa, conocimos varios programas sociales y la biblioteca comunitaria digital ubicada en un avión reciclado, vimos algunas clases de boxeo muy animadas para todos los géneros en un ring al aire libre y disfrutamos de un café en una cafetería económica al lado de la cancha de baloncesto. Durante nuestras visitas a la Utopía Teotongo y otras, comenzamos a comprender las lógicas sociales y espaciales interrelacionadas de sus diversos programas, actividades e infraestructuras: mientras algunas se alinean más con preocupaciones relacionadas con el derecho a la ciudad (justicia socio-territorial), otras reflejan la organización socio-espacial integrada de una noción ampliada y colectiva de los cuidados, como exploramos en las siguientes secciones.

### **Materializando el derecho a la ciudad**

La Utopía de Teotongo fue la primera inaugurada en el año 2021. Entre 2021 y 2024 se inauguraron otros 12 centros municipales y tres más estaban en planificación y/o construcción en 2025. Según Lombera (2024, p. 59), los objetivos centrales del programa Utopía incluyen: contribuir a la transformación social; reducir las desigualdades sociales, de género y territoriales o espaciales; facilitar derechos en y hacia la ciudad; brindar acceso gratuito al espacio público y equipamientos a grupos marginados; y recuperar el espacio público abandonado o subutilizado para mejorar las condiciones y la calidad de vida. Estos centros ofrecen una amplia gama de programas, servicios e instalaciones financiados con fondos públicos para jóvenes, personas mayores, mujeres y otros (véase la Tabla 1), enfatizando la función social del espacio público y su papel en la “prevención de la violencia” (Brugada Molina, 2024a, p. 25).

Dentro de las Utopías también existen las llamadas casas sociales, espacios especializados y centrados en diferentes aspectos del cuidado colectivo: la Casa de Día (apoyo a personas mayores), la Casa de la Diversidad (apoyo a residentes LGBTQ+), la Casa de Rehabilitación (fisioterapia y otras formas de apoyo para

residentes con necesidades especiales), la Casa de las SiempreVivas<sup>20</sup> (apoyo a mujeres y cuidadores) y el Centro Colibrí (apoyo para el tratamiento de adicciones). Muchas de las Utopías también gestionan comedores o cocinas comunitarias que sirven comidas nutritivas y económicas.

Tabla 1- Descripción general de los programas, servicios y espacios de las Utopías en Iztapalapa (2024)

Nodos sociales y de cuidados	Eje Cultural	Eje Deportivo	Eje Recreativo	Eje Ambiental
<p><b>Asa de Día</b> - Apoyo psicológico y social; bienestar y actividades recreativas; clases de manualidades; comidas compartidas</p> <p><b>Casa de la Diversidad</b> - Servicios y talleres para LGBTQ+, atención sanitaria y bienestar</p> <p><b>Casa de las Siemprevivas</b> - Spa de salud alternativa ('Cuidando a las y los cuidadores'); asesoramiento psicológico y jurídico; medicina tradicional y otros talleres</p> <p><b>Casa de Rehabilitación</b> - Fisioterapia y otras terapias</p> <p><b>Centro Colibrí</b> - Tratamiento de adicciones y atención primaria de salud, asesoramiento psicológico y jurídico</p> <p><b>Sistema de cuidados</b> - Cuidado de niñas y niños - Cocinas comunitarias - Servicios de lavandería - Escuela de masculinidades</p>	<p><b>Escuelas de Arte</b> - Cine - Música - Fotografía - Teatro</p> <p><b>Auditorios/Museos</b> - Museo del Cambio Climático - Observatorio Geológico Interactivo - Acuario virtual interactivo</p> <p><b>Clases</b> - Animación - Artesanía - Baile - Diseño - Pintura mural - Robótica - Ciencia</p> <p><b>Bibliotecas</b> - Acceso a Internet - Libros y revistas</p> <p><b>Otras instalaciones</b> - Planetario - Temazcales</p>	<p><b>Canchas</b> - Baloncesto - Voleibol de playa - Calistenia - Parkour - Fútbol</p> <p><b>Espacios o instalaciones especializadas</b> - Pista de atletismo - Canchas de pelota - Ring de boxeo - Muro de escalada - Pistas para bicicletas - Golf - Gimnasia - Pista de patinaje sobre hielo - Piscinas semiolímpicas - Skatepark - Campo de fútbol - Tenis - Velódromo</p>	<p><b>Espacios al aire libre</b> - Áreas de juegos infantiles - Parques para perros - Yoga, danza, boxeo, tai chi, lucha libre y otras clases.</p> <p><b>Infraestructuras o instalaciones singulares</b> - Parque de los Dinosaurios - Pantalla de proyección de fuente de agua - Piscina de olas</p>	<p><b>Conservación de la biodiversidad</b> - Acuaponía - Humedales artificiales - Ajolotario - Jardín de mariposas - Chinampas - Demostración de ecotecias - Granja interactiva - Orquidario - Jardín de tortugas - Huertos urbanos</p> <p><b>Servicios ecológicos</b> - Tratamiento de agua</p> <p><b>Áreas regeneradas</b> - Espacios verdes - Humedales</p>

Fuente: Zararte (2025) a partir de visitas a sitio, Fuentes & Lombera (2024).

Nota: la tabla ofrece una visión general e ilustrativa, aunque no exhaustiva, de los servicios, infraestructuras, programas y actividades disponibles en las Utopías (no todos los servicios y características están presentes en todos los centros).

Como se explica con más detalle en la siguiente sección, la Casa de las Siemprevivas y el Sistema Público de Cuidados están diseñados con un énfasis

<sup>20</sup> El nombre de Casa de las SiempreVivas hace referencia al contexto de violencia generalizada contra las mujeres en México, incluyendo la desaparición y el asesinato en razón del género (feminicidio).

específico en abordar la naturaleza de género del trabajo de cuidados, incluido el autocuidado y la necesidad de redistribuir las responsabilidades de dicho trabajo. Aunque casi todas las Utopías incluyen algunos de estos nodos sociales, las dimensiones programáticas más amplias y el carácter de cada Utopía varían según los subdistritos municipales. Por ejemplo, la Utopía Huizachtepetl integra un humedal restaurado, así como una planta de tratamiento de agua, enfatizando la restauración ecológica,; mientras que Utopía Libertad presenta jardines comestibles y hábitats especiales para especies en peligro de extinción (como mariposas y orquídeas) para promover la biodiversidad y la educación ambiental. Estas variaciones se derivan de una evaluación de los servicios, las instalaciones y las prioridades o necesidades socio-territoriales existentes; el contexto, la identidad y la historia del área; y la contribución de las comunidades locales, en diversos grados, antes y después de su construcción (Lombera, 2024; Sánchez Mejorada, 2024). Elementos del emergente Sistema Público de Cuidado en la Ciudad de México también se han implementado en algunas Utopías de Iztapalapa, integrando guarderías, lavanderías públicas y comida para llevar a precios accesibles.

Además de proveer infraestructura social y diversos programas, la construcción de las Utopías desafía la identidad estigmatizada de Iztapalapa como zona marginada de la Ciudad de México —conocida por albergar dos prisiones y un gran basurero (Lombera, 2024). La iniciativa revitaliza espacios públicos abandonados y adopta soluciones arquitectónicas singulares: la reutilización de un avión como biblioteca comunitaria digital en Utopía Teotongo (véase Foto 1) o el primer acuario virtual del país en una estructura con forma de barco en la Utopía del mismo nombre. En algunos casos, la programación también desmonta nociones elitistas al incorporar instalaciones para deportes como golf y tenis. Este enfoque no sólo reconfigura la imagen de Iztapalapa, sino que impugna la idea de que la arquitectura y el diseño de excelencia deben reservarse a zonas de mayor afluencia económica o espacios privatizados (Lombera, 2024). Dos funcionarias municipales

involucradas en la implementación sostienen que los espacios públicos accesibles y monumentales “no son un lujo, sino una cuestión de justicia social” (Fuentes y Lombera, 2024, p. 90). Asimismo, varios diseños incorporan técnicas y materiales mesoamericanos tradicionales —adobe, bahareque— y recuperan saberes y prácticas indígenas como temazcales, chinampas<sup>21</sup> y medicina tradicional. Así, las Utopías dialogan con referentes del urbanismo social de Medellín, a la vez que centran el cuidado y la reciprocidad ecológica mediante vínculos más-que-humanos, conectando cuerpo-tierra-territorio y apuntando hacia un posible enfoque decolonial de la política urbana (Haesbaert, 2020).<sup>22</sup>

Foto 1 Biblioteca comunitaria digital dentro de un Avión Boeing 737 reutilizado, Utopía Teotongo, Iztapalapa



Fuente: Sória (2023).

A nivel de política pública, las Utopías dan continuidad al enfoque territorial y de redistribución de los recursos estatales hacia las zonas marginadas de la Ciudad de México impulsado en programas como el PCMB por diferentes gobiernos locales desde 1997 (Álvarez Enríquez y Ziccardi, 2015). Sin embargo, las Utopías se

<sup>21</sup> Las chinampas son un sistema agroecológico mesoamericano de alta productividad desarrollado en el antiguo valle lacustre de México. La mayoría de las chinampas que subsisten forman parte de un sitio Patrimonio Mundial de la UNESCO en la zona sur de la ciudad.

<sup>22</sup> Esta perspectiva sobre el cuidado, arraigada en las ontologías y epistemologías de mujeres indígenas en América Latina, subraya la inseparabilidad de cuerpo-tierra-territorio, rechazando binarios coloniales habilitantes de la violencia tales como humano/no humano y cultura/naturaleza (Cabnal, 2014; Puig de la Bellacasa, 2017; Sweet y Ortiz Escalante, 2017).

distinguen por su presupuesto, escala y alcance frente a programas previos de mejoramiento barrial o de infraestructura social (Entrevista 12, 13 de febrero de 2024)<sup>23</sup>. Estos proyectos se financian con el presupuesto anual de la alcaldía, que equivale a US\$300 millones aproximadamente (Lombera, 2024, p. 88); en promedio, cada Utopía cuesta alrededor de US\$5 millones en construcción y su mantenimiento se estima en US\$500,000 anuales (Taylor, 2024). Como se muestra en esta y la siguiente sección, el carácter más ambicioso, integral y flexible del programa promueve un enfoque socio-territorial del derecho a la ciudad, a la vez que aporta infraestructura para hacer efectivos nuevos derechos que aparecen en la Constitución de la Ciudad de México, incluido el derecho al cuidado.

### **Espacializando los cuidados colectivos**

El programa Utopías complementa su enfoque socio-territorial del derecho a la ciudad con un énfasis emergente en la organización socio-espacial de los cuidados, facilitando lo que Pérez Castaño (2024) denomina el “derecho al cuidado y al tiempo”. En las Utopías, estas dimensiones se articulan para ampliar las posibilidades del cuidado colectivo. Si bien las lavanderías públicas, comedores comunitarios y otras formas de organización popular para mejorar la vida barrial tienen una trayectoria amplia en Iztapalapa (Entrevista 15, 10 de julio de 2024,), la integración agrupada de nodos sociales, infraestructuras, servicios y programas en las Utopías respalda lo que Brugada (2024b) plantea como la necesidad de “reconocer, revalorizar y redistribuir” el cuidado como práctica cotidiana, pública y colectiva. Estos esfuerzos trascienden los propios sitios de las Utopías al priorizar la accesibilidad mediante iniciativas de transporte público e inversiones asociadas. Por ejemplo, 8 de las 13 Utopías en Iztapalapa (2024) se conectan adecuadamente con

<sup>23</sup> En comparación con los programas PCMB y PILARES, las Utopías representan una inversión significativamente mayor. Los proyectos del PCMB se limitaron a \$1.5 millones MXN (≈ \$80,000 USD) en 2024 (Entrevista 1), mientras que el programa PILARES invirtió un promedio \$10 millones MXN (≈ \$530,000 USD) por sitio en 2020 (Obras CDMX, 2020). En contraste, cada Utopía recibió aproximadamente \$100 millones MXN (≈ \$5 millones USD).

Metro o Cablebús, y con Senderos Seguros (Ramírez Kuri, 2024, p. 242).<sup>24</sup> Las dimensiones socio-espaciales del programa alivian parte de los desafíos que enfrentan las mujeres y otras personas cuidadoras al moverse en una ciudad extensa. En estas intersecciones, las Utopías puede leerse como lo que Jirón et al. (2023) denominan “territorios de cuidado”: espacios que visibilizan y potencialmente redistribuyen el cuidado en la vida cotidiana, a la vez que habilitan formas públicas y más colectivas de cuidarnos.

Al inicio, el enfoque de los cuidados no fue un eje explícito de las Utopías —al menos hasta 2023 (Entrevistas 2 y 3 febrero y marzo de 2024). Con el tiempo, se volvió clave en su evolución, al inspirarse en programas sociales previos e incorporar aprendizajes de ciudades cuidadoras de corte feminista como Bogotá. Un ejemplo es la Casa de las SiempreVivas: comenzó en 2020, durante la pandemia, como un programa con enfoque de género que brindaba asesoría legal y apoyo a mujeres víctimas de violencia doméstica (Entrevista 1, 12 de febrero de 2024). Hoy, integradas a las Utopías, las Casas de las SiempreVivas mantienen esos servicios y suman espacios compartidos y actividades centradas en cuidar a quienes cuidan —también presentes en las Manzanas del Cuidado de Bogotá. Como lo describe una persona del equipo municipal:

Yo por eso digo que el corazón de las Utopías son las Casas de las SiempreVivas, que fueron los primeros lugares que abrimos. Iniciamos con el tema de acompañamiento psicológico y jurídico, y a partir de esto nos dimos cuenta de que lo que las mujeres necesitaban era ser apapachadas por encima de todo, así que creamos espacios donde pudieran cuidar de sí mismas y se reconocieran. En realidad fue el gancho, porque al inicio estos espacios eran para enfrentar la violencia, pero nadie quería hablar de violencia o lo tenían muy normalizado, introyectado o era muy difícil hablar de esto. Entonces se pensó en mejor ofrecerles un masaje, auriculoterapia, aromaterapia, reflexología o un facial, y así las mujeres empezaron a crear vínculos entre ellas. Luego metimos una especialista en temas

<sup>24</sup> El programa “Senderos Seguros” busca crear condiciones para que mujeres y niñas caminen con mayor seguridad en la Ciudad de México, mediante mejoras en iluminación pública, señalización y legibilidad urbana, seguridad peatonal y otras medidas como botones de alerta y cámaras de vigilancia (Senderos Seguros, 2024). Ciertas críticas señalan que se fortalecería con mayor participación y un enfoque feminista más explícito en la vida cotidiana (Entrevista 13; Montes y Galindo, 2023).

de género, y así saltaron los temas, las mujeres empezaron a decir, “no es que si a mí, a mi madre, a mi abuela también”, e iban relatando cómo la violencia ha moldeado sus vidas. Poco a poco iban diciendo, “no, esto no está bien”, y algunas empezaban a tomar terapia psicológica o a veces acudían a jurídico; otras más bien se han empoderado para hacer un plan de vida de cómo independizarse económicamente (Entrevista 5 de marzo de 2024).

Este énfasis explícito y ampliado en los cuidados incluye lo que se denomina el Sistema Público de Cuidados de Iztapalapa. Dado que actualmente opera sólo en cuatro Utopías (Cihuacóatl, Meyehualco, Libertad y Teotongo), llamarlo “sistema” puede no resultar del todo apropiado todavía, aunque existen planes concretos para extenderlo a toda la ciudad.<sup>25</sup> Estos nodos de cuidado integran, en un mismo sitio, estancias infantiles, lavanderías (US\$0.05 por uso) y comidas preparadas para llevar a bajo costo (US\$0.53 por ración). Como lo transmiten los lemas pintados en los muros de estos espacios (véase foto 2), allí se visibiliza, reconoce y apoya públicamente lo que suele naturalizarse como trabajo de reproducción social asignado a las mujeres en la esfera privada.

Foto 2- Socialización del trabajo de cuidados en equipamientos públicos, Utopía Libertad, Iztapalapa



Fuente: Sória (2023)

<sup>25</sup> La necesidad de un Sistema Público de Cuidados se viene discutiendo desde hace varios años en México, con propuestas y marcos legales a nivel nacional y local (García Medina, 2017; Pérez Frago, 2017). Con un presupuesto aproximado de US\$500 millones anuales, el nuevo plan de Brugada para la Ciudad de México contempla 200 estancias infantiles adicionales, 200 lavanderías públicas y 200 comedores comunitarios, integrados en las Unidades de Servicio para la Vida Cotidiana, algunos localizados en las Utopías existentes y otras nuevas (Redacción, 2024).

Estos “nodos de atención” también evolucionaron a partir de otros programas sociales ya existentes en Iztapalapa antes de la construcción de las Utopías, como explicó un trabajador municipal:

En Iztapalapa no hay mucha agua, no hay mucho dinero y la gente no tiene lavadora, entonces surgió la idea de “La-vamos-a-hacer”, y esto fue antes de la construcción de las Utopías. Luego, cuando instauraron estos espacios en las Utopías nos pusimos a pensar, ¿Y si le agregamos ludotecas para que los niños jueguen mientras las mamás lavan? Luego el tema de cuidados nos hizo pensar en hacer más visible el tema de lo privado a lo público, y nos emocionamos, pues ya no era sólo las lavadoras sino una perspectiva feminista, estos espacios están redefiniendo el cuidado doméstico como una preocupación pública y visible, creando conciencia sobre las cargas relegadas por años sobre las mujeres. Pero cuando salió un reportaje en televisión nacional sobre el programa y dijeron que era un lugar para que “las mujeres vengan a lavar” nos hizo repensar en involucrar a los hombres y ahora también se dan cursos de masculinidades en estos espacios (Entrevista 3, 5 de marzo de 2024).

Como parte de este sistema en evolución, el municipio incorporó una “nueva escuela de masculinidades” en 2024, que alienta a los hombres a reflexionar críticamente y actuar sobre las dimensiones de género de los trabajos de cuidados (Redacción, 2024).<sup>26</sup> Este cambio surgió en parte cuando el personal de las Utopías reconoció que no bastaba con visibilizar y posibilitar el cuidado doméstico en espacios públicos sin cambios culturales en la redistribución del trabajo de cuidado dentro de los hogares (Entrevista 3, , 5 de marzo de 2024). Más allá de estos programas y servicios formales, la flexibilidad del diseño y la capacidad generadora de los espacios públicos parecen también facilitar el cuidado colectivo entre residentes (Entrevista 7, 15 de marzo de 2024). El siguiente testimonio ofrece un ejemplo concreto de ello:

En Teotongo se formó un grupo de teatro, no había maestro y éramos puras mujeres que nos juntábamos al taller de danza; ahí algunas dijeron que querían montar una obra de teatro y otra dijo que era su sueño desde la secundaria subirse a un escenario y actuar. Entonces

<sup>26</sup> Un programa/escuela similar se implementó en Bogotá desde el año 2021 como parte de las Manzanas del Cuidado, las cuales probablemente sirvieron de inspiración para el de Iztapalapa.

nos pusimos a trabajar juntas y representamos la Independencia de México, con Hidalgo, Allenda y Leontora Vicario. Nos pusimos a investigar nuestro personaje, escribir el guión, y a diseñar y hacer nuestros vestuarios. Se hizo un grupo muy lindo, adaptamos un espacio de la Utopía para presentarnos y también lo hicimos en otras Utopías. Aunque fue un proceso breve, pues todas teníamos mucho que hacer -de hecho Hidalgo tocaba la campana con su bebé en brazos y ya no pudo seguir pues tuvo que trabajar para mantenerlo-, los lazos y el cuidado mutuo que construimos siguen vigentes (Entrevista 6, 15 de marzo de 2024).

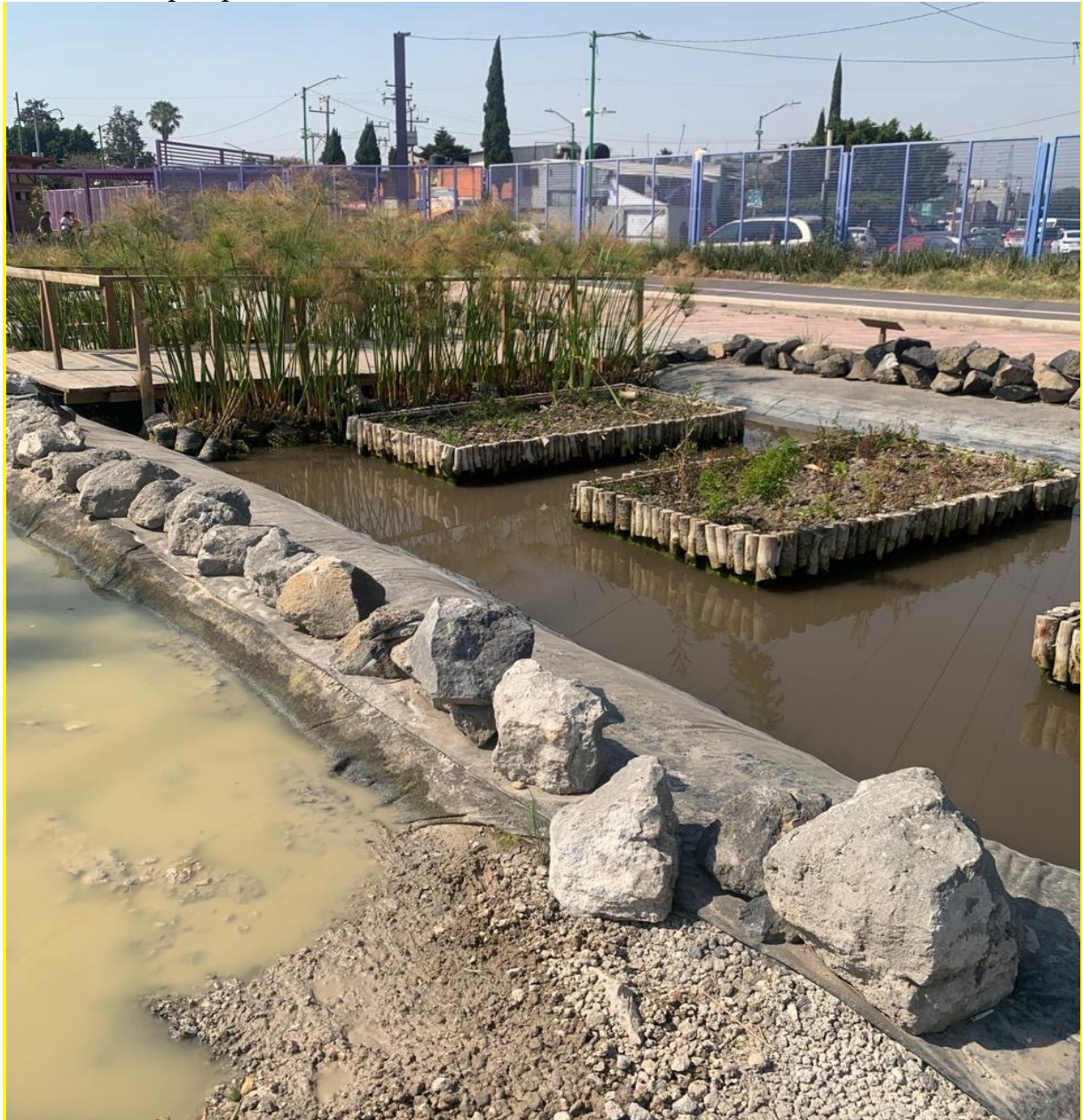
A partir de nuestras entrevistas también aprendimos sobre otras maneras de apropiarse del espacio público de las Utopías para acomodar necesidades de sus residentes, como transformar espacios abiertos en espacios para talleres de cocina, eventos de lectura, proyecciones de cine, presentaciones culturales y celebraciones comunitarias. Como nos explicó un trabajador municipal:

Aunque algunos residentes participaron en el diseño y la planificación de la Utopía Teotongo, nunca imaginamos todo lo que se podía hacer en los espacios, como discutir lecturas, el parkour o performance. Con el tiempo, hemos adaptado estos espacios; y no siempre se puede, pero el chiste no es buscar la perfección sino avanzar y usarlos para lo que nosotros necesitamos. Incluso nos organizamos para dar mantenimiento y limpieza a los espacios, pues no siempre hay recursos. Hemos organizado recaudaciones comunitarias de fondos para talleres y excursiones de las y los chicos de natación (...) convirtiendo las Utopías en un proceso continuo de aprendizaje comunitario (Entrevista 6, 15 de marzo de 2024).

En nuestra opinión, la apertura intencional y el carácter en evolución de las Utopías muestran el potencial de las colaboraciones público-comunitarias. La participación vecinal se articula con una noción amplia de cuidado que abarca el autocuidado, el cuidado de quienes cuidan y el cuidado de la naturaleza (Foto 3). En distintas Utopías, las mismas comunidades han impulsado iniciativas de restauración ecológica, regeneración de humedales, jardines de plantas comestibles y medicinales, y economía solidaria (Entrevista 15, 10 de julio de 2024). Aunque aún de escala limitada, estas acciones mejoran las ecologías urbanas, pueden producir

alimentos nutritivos y fortalecer cooperativas y otras formas de solidaridad (Entrevista 3; Ramírez Kuri, 2024). Con base en estos elementos, la sección final examina los desafíos para consolidar y expandir las Utopías, al tiempo que plantea posibles rutas para avanzar hacia el derecho a ciudades cuidadoras.

Foto 3- El sistema agroecológico conocido como chinampas, Utopía Libertad, Iztapalapa



Fuente: Zararte (2023).

## Reflexiones finales: ¿hacia el derecho a las ciudades cuidadoras?

A partir de un enfoque que articula el derecho a la ciudad con preocupaciones de género en la organización socio-espacial del cuidado, este artículo examina las características y limitaciones más relevantes de las Utopías en Iztapalapa (2019–2024). Nuestro análisis destaca cómo este programa no solo amplía la escala y el alcance de políticas sociales y urbanas previas, sino que también introduce elementos cruciales para impulsar lo que podría denominarse como el derecho a las ciudades cuidadoras. De esta manera, puede considerarse que el programa Utopías contribuye de forma transversal a que en general constituye una especie de punto ciego: la omisión de una perspectiva de género/cuidado en la política urbana convencional y la ausencia de una perspectiva espacial y de justicia territorial en las políticas de género/sociales. Dentro de su singular combinación de elementos previos y nuevos, caben destacar tres características que nos parecen claves: a) un liderazgo feminista con profundas raíces socio-organizativas y políticas en los barrios autoconstruidos de la ciudad; b) una noción expansiva de los cuidados, que valoran e incorporan conocimientos y prácticas populares e indígenas ancestrales; c) un programa municipal innovador que surge de una periferia marginada y que ahora se traduce en políticas para toda la ciudad, con notables repercusiones nacionales e internacionales.

De cara al futuro inmediato, las Utopías enfrentan varios desafíos ineludibles. Para fines analíticos, estos se agrupan en tres categorías, a partir de las cuales se proponen algunas preguntas para la reflexión. A nivel operativo, es evidente que el mantenimiento de las infraestructuras y los servicios que ofrecen las Utopías requerirá una financiación adecuada, incluyendo salarios y prestaciones más justas para el personal que ejecuta el programa.<sup>27</sup> Por tanto, una cuestión fundamental es

<sup>27</sup> Durante la transición de gobierno ocurrida en 2024-2025, el programa Utopías pasó de ser una insignia de la alcaldía de Iztapalapa a ser una política pública de la Secretaría de Bienestar Social (SEBIEN) de la Ciudad de México. Si bien este cambio generó incertidumbre en cuanto al financiamiento, también está abriendo nuevas

cómo se asegurarán los recursos para el mantenimiento y la operación de esta política pública en la Ciudad de México. En cuanto a políticas públicas, las Utopías podrían beneficiarse de la construcción de vínculos más sólidos con otras iniciativas urbanas ya existentes —como el PCMB, Pilares, Faros y Caminos Seguros, entre otras analizadas en este texto. En particular, sería relevante avanzar hacia una mayor integración con el nuevo Sistema Público de Cuidado que actualmente promueve la Jefa de Gobierno Clara Brugada. En términos de gobernanza, otro desafío clave para los próximos años será asegurar una coordinación intra e interinstitucional sistemática y efectiva. En el contexto de modelos de toma de decisiones más descentralizados previstos en la Constitución de la Ciudad de México (2017), existe la preocupación por parte de ciertos actores de que dicha “coordinación” pueda derivar, en la práctica, en una reconcentración del poder político. En este sentido, resulta pertinente preguntarse si se están considerando mecanismos sustantivos de participación y co-creación basados en la experiencia de Iztapalapa para garantizar la continuidad y expansión del programa.<sup>28</sup>

A medida que avanzan los planes para establecer 100 nuevas Utopías en la Ciudad de México entre 2025 y 2030, es importante reflexionar sobre las lecciones aprendidas en Iztapalapa para identificar oportunidades para profundizar sobre su potencial transformador y su sostenibilidad en términos institucionales y políticos.<sup>29</sup> En nuestra opinión, dos estrategias fundamentales pueden abrir rutas fértiles para una mayor experimentación: profundizar en los urbanismos feministas (tanto desde enfoques populares como decoloniales) y avanzar en la desmercantilización y la gestión colectiva de los bienes comunes. Por un lado, la experiencia de Iztapalapa

---

colaboraciones con agencias municipales y federales que podrían brindar recursos diversificados y continuidad (Comunicación personal, equipo de Utopías, mayo de 2025).

<sup>28</sup> Esta necesidad empieza a abordarse a través de las Escuelas Utópicas, que capacitaron a más de 1,500 personas en gobernanza participativa y diseño multidimensional durante la primavera de 2025 (Comunicación personal, equipo de Utopías, mayo de 2025). Este modelo podría eventualmente ampliarse a toda la ciudad, en sintonía con la iniciativa recientemente lanzada por la alcaldesa Brugada, llamada Utopía Educativa (Editorial, 2025).

<sup>29</sup> En noviembre de 2024, el gobierno de la Ciudad de México anunció planes para 16 nuevas Utopías durante 2025, una por municipio (Morales Olea, 2024). Los planes de expansión no siempre se han desarrollado como se esperaba, y ha surgido resistencia local a algunas de las nuevas Utopías surgidas de la propuesta de reutilización de los espacios públicos existentes (véase, por ejemplo, López y Martínez, 2025).

aporta elementos clave para construir un urbanismo feminista de alcance expansivo, basado en los saberes y aspiraciones de mujeres y diversidades provenientes de comunidades históricamente marginadas, incluidas personas de pueblos indígenas, campesinas y migrantes. Con esto en mente, cabe preguntarse: en el despliegue y la evolución del programa Utopías a escala ciudad, ¿tendrán un lugar las conexiones cuerpo-territorio, las prácticas constructivas ancestrales, las nociones holísticas de salud y los modelos colectivos de cuidado? Por otro lado, un enfoque renovado de los bienes comunes aplicado a la ciudad, al territorio y al cuidado podría ayudar a replantear las limitaciones de aproximaciones binarias tales como público/privado, productivo/reproductivo, formal/informal y humano/naturaleza. Esto permitiría reconfigurar los bienes públicos y las instituciones públicas mediante la (re)creación de prácticas más colectivas y de democracia directa (Caffentzis y Federici, 2014).<sup>30</sup> Asimismo, actores, espacios y prácticas de la economía social y solidaria podrían desempeñar un papel clave en la protección y expansión tanto de conocimientos como de imaginarios políticos en torno a lo común. ¿Podrían estas dimensiones desempeñar un papel más importante en las Utopías actuales y futuras en Iztapalapa y en toda la Ciudad de México?

A manera de cierre, y en concordancia con Valdivia (2018) y Col·lectiu Punt 6 (2019), entendemos el derecho a ciudades cuidadoras como una reivindicación y un compromiso colectivo para transformar a las personas, las relaciones y los territorios por presentes y futuros más justos, democráticos y sostenibles. Desde esta mirada emergen otras preguntas clave: ¿podemos redefinir la pertenencia urbana desde los cuidados y la interdependencia? ¿Qué arreglos institucionales, sociales y económicos —y qué políticas e infraestructuras— serían necesarios para articular la reproducción social con los derechos humanos y los de la naturaleza? Enraizadas en luchas de largo aliento por la justicia socio-espacial y de género, las Utopías representan una

<sup>30</sup> Durante la última década, las experiencias del llamado nuevo municipalismo han mostrado que las colaboraciones público-comunitarias pueden ir más allá de los mecanismos participativos tradicionales, al promover formas más sólidas de involucramiento social en la cocreación y la gestión compartida de recursos (Kishimoto et al., 2020; Zárata, 2021; Falú y Pérez Castaño, 2024; UCLG y GPR2C, 2024).

apuesta relevante de experimentación público-comunitaria que puede inspirar a la Ciudad de México y más allá. Nuestra esperanza es que esta iniciativa se consolide como un proceso sostenido de aprendizaje y acción para cuidar y regenerar la trama interdependiente de la vida, aquí, allá y en todas partes.

## Referencias

ÁLVAREZ ENRÍQUEZ, L. Hacer ciudad y construir ciudadanía en la periferia urbana. En **UTOPIAS: El derecho a la ciudad hecho realidad en Iztapalapa**. LOMBERA, R. (ed.). Ciudad de México: Taller Hojarasca y Alcaldía Iztapalapa, 2024, p. 261–274.

ÁLVAREZ ENRÍQUEZ, L.; RAMÍREZ KURI, P.; SÁNCHEZ MEJORADA, C.; LOMBERA, R. Las UTOPIAS, apuestas sociales ante duras realidades. En **UTOPIAS: El derecho a la ciudad hecho realidad en Iztapalapa**. LOMBERA, R. (ed.). Ciudad de México: Taller Hojarasca y Alcaldía Iztapalapa, 2024, p. 33–55.

ÁLVAREZ ENRÍQUEZ, L.; ZICCARDI, A. Políticas sociales y construcción de ciudadanía: un gobierno de izquierda. El caso de la Ciudad de México. En **El giro a la izquierda: los gobiernos locales de América Latina**. CARRIÓN, F.; PONCÉ, P. (eds.). Quito: 5ta Avenida Editores, 2015, p. 367–405.

BEEBEEJAUN, Y. Gender, urban space, and the right to everyday life. **Journal of Urban Affairs**, [n.3], v. 39, p. 323–334, 2016. <https://doi.org/10.1080/07352166.2016.1255526>.

BINET, A.; HOUSTON-READ, R.; GAVIN, V.; BATY, C.; ABREU, D.; GENTY, J. et al. The urban infrastructure of care: planning for equitable social reproduction. **Journal of the American Planning Association**, [n.3], v. 89, p. 282–294, 2023. <https://doi.org/10.1080/01944363.2022.2099955>.

BRUGADA MOLINA, C. Introducción. Palabras de la creadora del Proyecto UTOPIAS. En **UTOPIAS: El derecho a la ciudad hecho realidad en Iztapalapa**. LOMBERA, R. (ed.). Ciudad de México: Taller Hojarasca y Alcaldía Iztapalapa, 2024a.

BRUGADA MOLINA, C. La transformación es Clara. Programa de Gobierno 2024–2030. En **Ciudad de México: MORENA; PT; Partido Verde**, Acceso en: <https://clarabrugada.com/assets/pdf/Clara-Brugada-Programa-de-Gobierno-2024-2030.pdf> 2024b

BURNS, E. Squatters' power in San Miguel Teotongo. **NACLA Report on the Americas**, [n.4], v. 23, p. 29–35, 1989. <https://doi.org/10.1080/10714839.1989.11723241>.

CABNAL, L. De las opresiones a las emancipaciones: mujeres indígenas en defensa del territorio cuerpo-tierra. **Revista de información y debate**, [n.3], v. 64, p. 1–3, 2014. Disponible en:

<https://www.biodiversidadla.org/Documentos/De las opresiones a las emancipaciones Mujeres indígenas en defensa del territorio cuerpo-tierra>

CAFFENTZIS, G.; FEDERICI, S. Commons against and beyond capitalism. **Community Development Journal**, v. 49, p. i92–i105, 2014. <https://doi.org/10.1093/cdj/bsu006>.

CHINCHILLA, I. **La ciudad de los cuidados**. Madrid: Los Libros de la Catarata, 2020.

COL-LECTIU PUNT 6. **Urbanismo feminista: por una transformación radical de los espacios de vida**. Barcelona: Virus Editorial, 2019.

CONGRESO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. **Constitución Política de la Ciudad de México**. Ciudad de México. Acceso en: <https://data.consejeria.cdmx.gob.mx/index.php/leyes/constitucion> 2017

CONSEJO NACIONAL DE POLÍTICA ECONÓMICA Y SOCIAL – CONPES. **Política Nacional de Cuidado**. Bogotá: CONPES 4143. Acceso en: <https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4143.pdf> 19/Dic/2025

CONNOLLY, P.; CASTRO, J. Evolución de los tipos de poblamiento en la zona metropolitana de la Ciudad de México 1990–2010. En **La Ciudad de México en el siglo XXI**. AGUILAR, G. (ed.). Ciudad de México: Gobierno de la Ciudad de México; IIS-UNAM, 2016, p. 447–458.

CONWAY, J.; LEBON, N. Popular Feminism(s) reconsidered. **Latin American Perspectives**, [n.4], v. 48, p. 3–24, 2021. <https://doi.org/10.1177/0094582X211021860>.

DELGADILLO, V. Selective modernization of Mexico City and its historic center. **Urban Geography**, [n.8], v. 37, p. 1154–1174, 2016. <https://doi.org/10.1080/02723638.2015.1096114>.

DE SOUZA, M. L. Together with the state, despite the state, against the state. **City**, [n.3], v. 10, p. 327–342, 2006. <https://doi.org/10.1080/13604810600982347>.

DUHAU, E.; GIGLIA, A. **Las reglas del desorden: habitar la metrópoli**. Ciudad de México: UAM-A; Siglo XXI, 2008.

EVALÚA. Índice de desarrollo social de la Ciudad de México. En **Ciudad de México**. Acceso en: <https://www.evalua.cdmx.gob.mx/principales-atribuciones/medicion-del-indice-de-desarrollo-social-de-las-unidades-territoriales/medicion-del-indice-de-desarrollo-social-de-las-unidades-territoriales>. 2020

ESPINOZA DAMIÁN, G. Mujeres del Movimiento Urbano Popular (1983–1985). En **Mujeres y ciudades**. MASSOLO, A. (ed.). Ciudad de México: El Colegio de México, 1992, p. 39–58.

FALÚ, A. Cuestiones espaciales. **TRIA**, [n.10] v. 6, p. 35–42, 2013.

FALÚ, A.; EMANUELLI, M. S. (eds.). **Feminismos en alta voz**. Córdoba; Ciudad de México: CISCESA; Red Mujer y Hábitat; HIC-AL, 2021.

FALÚ, A.; PÉREZ CASTAÑO, L. **Agenda local de cuidados en América Latina y el Caribe**. ONU-Mujeres, 2024.

FENSTER, T. The right to the gendered city. *Journal of Gender Studies*, [n.3], v. 14, p. 217–231, 2005. <https://doi.org/10.1080/09589230500264109>.

FRASER, N. Capitalism's crisis of care. *Dissent*, [n.4], v. 63, p. 30–37, 2016.

FUENTES, I.; LOMBERA, R. Red de UTOPIAS. En **UTOPIAS. El derecho a la ciudad hecho realidad en Iztapalapa**. LOMBERA, R. (ed.). Ciudad de México: Taller Hojarasca; Alcaldía Iztapalapa, 2024, p. 91–201.

GARCÍA MEDINA, A. Cuidado para la gestión. En **¿Quién cuida en la ciudad?** RICO, M. N.; SEGOVIA, O. (eds.) Santiago de Chile: CEPAL, 2017, p. 191–210.

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. En **Senderos Seguros**. s/f. Acceso en: <https://gobierno.cdmx.gob.mx/acciones/senderos-seguros/>. 2025.

GOBIERNO DE LA CIUDAD DE MÉXICO. En **Sistema Público de Cuidados**. Acceso en: <https://tubienestar.cdmx.gob.mx/>. 2024

HAESBAERT, R. Del cuerpo-territorio al territorio-cuerpo. *Revista Cultura y Representaciones Sociales*, [n.29], v. 15, p. 267–301, 2020.

HARVEY, D. **Rebel cities**. London: Verso, 2012.

INEGI. **Presentación de resultados Censo 2020**. Ciudad de México. Acceso en: <https://www.inegi.org.mx>. 2020

JIRÓN, M.; REBOLLEDO, J.; SEAMAN, K. **Situando territorios desde la interseccionalidad**. Santiago de Chile: Universidad de Chile, 2023.

JUNCO, C.; PÉREZ OROZCO, A.; DEL RÍO, S. Hacia un derecho universal de ciudadanía. *Libre Pensamiento*, n. 51, p. 44–49, 2006.

KERN, L. **A feminist city**. Toronto: Between the Lines, 2019.

KISHIMOTO, S.; STEINFORT, L.; PETTIJEAN, O. (eds.). **The future is public**. Amsterdam; Paris: TNI, 2020.

KUSSY, A.; PALOMERA, D.; SILVER, D. The caring city? *Urban Studies*, [n.11], v. 60, p. 2036–2053, 2022. <https://doi.org/10.1177/00420980221134191>.

LEVY, C.; LATENDRESSE, A.; CARLE-MARSAN, M. Gendering the urban social movement. *Latin American Perspectives*, [n.3], v. 44, p. 9–27, 2016. <https://doi.org/10.1177/0094582X16668317>.

LOMBERA, R. (ed.). **UTOPIAS: El derecho a la ciudad hecho realidad en Iztapalapa**. Ciudad de México: Taller Hojarasca; Alcaldía Iztapalapa, 2024.

LÓPEZ, E.; MARTÍNEZ, M. Plan de Utopías avanza en CDMX. **La Silla Rota**, Acceso en: <https://lasillarota.com>. 6/Jul/2025

MASSOLO, A. (ed.). **Mujeres y ciudades**. Ciudad de México: El Colegio de México, 1992.

MOCTEZUMA BARRAGÁN, P. **Despertares**. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana; UAM-Iztapalapa, 1999.

MOGROVEJO, N. Movimiento urbano y feminismo popular. En **Mujeres y ciudades**. MASSOLO, A. (ed.). Ciudad de México: El Colegio de México, 1992, p. 59–95.

MONTES, A. P.; GALINDO, L. M. ¿Mujeres libres o valientes? **ASTRÁGALO**, n. 33–34, p. 171–197, 2023.

MORALES OLEA, D. Clara Brugada da inicio a la expansión del programa de Utopías. En **El País**, 12 nov. 2024. Acceso en: <https://elpais.com>. 12/Nov/2024

MUÑOZ, S. Urban precarity and home. **Annals of the AAG**, [n.2], v. 108, p. 370–379, 2018. <https://doi.org/10.1080/24694452.2017.1392284>.

NAJMANOVICH, D. Ecología de los saberes y cuidados. En **El tejido social en las calles sin nombre**. DUERING, E.; CUFRÉ, L. (eds.). Ciudad de México: Tirant lo Blanch, 2021, p. 235–264.

ORTIZ FLORES, E.; ZÁRATE, L. (eds.). **De la marginación a la ciudadanía**. Barcelona; Ciudad de México: FUC; HIC, 2005.

PÉREZ CASTAÑO, L. La infraestructura urbana y el derecho al cuidado. **Dearq**, n. 40, p. 10–17, 2024. <https://doi.org/10.18389/dearq40.2024.02>.

PÉREZ FRAGOSO, L. ¿Quién cuida en la Ciudad de México? En **¿Quién cuida en la ciudad?** RICO, M. N.; SEGOVIA, O. (eds.). Santiago de Chile: CEPAL, 2017, p. 151–189.

PUIG DE LA BELLACASA, M. P. **Matters of care**. Minneapolis: University of Minnesota Press, 2017.

RAMÍREZ KURI, P. Las UTOPIAS, creando espacio público. En **UTOPIAS: El derecho a la ciudad hecho realidad en Iztapalapa**. LOMBERA, R. (ed.). Ciudad de México: Taller Hojarasca, 2024, p. 229–259.

REDACCIÓN. Brugada anuncia sistema público de cuidados de CDMX. En **Animal Político**, 29 oct. 2024. Acceso en: <https://www.animalpolitico.com>. 29/Oct/2024

REDACCIÓN. Educación Utopía. En **Radio Fórmula**. Acceso en: <https://www.radioformula.com.mx>. 4/Jul/2025

RICO, M. N.; SEGOVIA, O. (eds.). **¿Quién cuida en la ciudad?** Santiago de Chile: CEPAL, 2017.

ROLNIK, R. Afterword. **International Journal of Housing Policy**, [n.3], v. 14, p. 293–300, 2014. <https://doi.org/10.1080/14616718.2014.936178>.

SALAZAR CRUZ, C. E. **Espacio y vida cotidiana en la Ciudad de México**. Ciudad de México: El Colegio de México, 1999.

SÁNCHEZ MEJORADA, C. Las UTOPIAS, modelo innovador. En **UTOPIAS: El derecho a la ciudad hecho realidad en Iztapalapa**. LOMBERA, R. (ed.). Ciudad de México: Taller Hojarasca; Alcaldía Iztapalapa, 2024, p. 207–225.

SOTO VILLAGRÁN, P. Diferencias de género en la movilidad urbana. **Revista Transporte y Territorio**, n. 16, p. 127–146, 2017.

SWEET, E. L.; ORTIZ ESCALANTE, S. Engaging territorio cuerpo-tierra. **Gender, Place & Culture**, [n.4], v. 24, p. 594–606, 2017. <https://doi.org/10.1080/0966369X.2016.1219325>.

TAYLOR, L. Living proof that you can spend money on the poor. En **The Guardian**, Acceso en: <https://www.theguardian.com>. 27/Dic/2024

TORRENS, L.; RIUTORT, S.; JUAN, M. Towards a new social model of the city. En **Future Urban Habitation**. HECKMANN, L. (ed.). Hoboken: Wiley, 2022, p. 25–36.

TORRES, R. **La producción social de la vivienda en México**. Ciudad de México: HIC-AL, 2006.

TRONTO, J. **Who cares? How to reshape democratic politics**. New York: Cornell University Press, 2015.

UCLG; GPR2C. **Basic services as commons**. Barcelona: UCLG, 2024.

VALDIVIA, B. Del urbanismo androcéntrico a la ciudad cuidadora. **Hábitat y Sociedad**, n. 11, p. 65–84, 2018. <https://doi.org/10.12795/HabitatySociedad.2018.i11.05>.

WIGLE, J.; MACDONALD, L.; LUCCISSANO, L.; MAURUTTO, P. Struggles over city-making. **Journal of Urban Affairs**, p. 1–20, 2023. <https://doi.org/10.1080/07352166.2023.2250025>.

WIGLE, J.; ZÁRATE, L. The right to the city in Latin America and the Caribbean. En **The Routledge Handbook of Urban Studies in Latin America and the Caribbean**. GONZÁLEZ-PÉREZ, J. M.; IRAZÁBAL, C.; LOIS-GONZÁLEZ, R. C. (eds.). New York: Routledge, 2023, p. 13–34.

YANES, P. Epílogo. En **UTOPIAS: El derecho a la ciudad hecho realidad en Iztapalapa**. LOMBERA, R. (ed.). Ciudad de México: Taller Hojarasca, 2024, p. 277–282.

ZÁRATE, L. **The right to the city, the new municipalism and the feminist politics of the commons**. Ottawa: Carleton University, 2021.

Contribuciones de los autores:

Autor 1: conceptualización, bibliografía, entrevistas de campo, análisis, redacción y revisión del texto

Autor 2: Preparación, entrevistas de campo, análisis, redacción y revisión, discusión de resultados, búsqueda bibliográfica, revisión del texto

Autor 3 : Preparación, discusión de resultados, búsqueda bibliográfica, revisión del texto

---

Disponibilidad de datos

Los datos de la investigación están disponibles en el cuerpo del artículo.

---